

Experiencias del último viaje de un pequeño tren

Se nos fue el ferrocarril. Los últimos viajes del carrilet, estuvieron llenos de nostalgias, de emociones, junto con un alto porcentaje de incomprensión, de incredulidad; a los ojos de una gran mayoría, se ha producido un hecho injusto. Se ha cerrado una gran puerta de comunicación entre las comarcas de La Garrotxa y El Gironés. Una zona que, gracias a este ferrocarril, tenía un buen servicio para sus cotidianos desplazamientos.

De nada sirvió el informe, tan elocuente y favorable, que emitió la sociedad más competente del mundo en materias ferroviarias (SOFRERAIL), y para el que se nos dijo había entregado la provincia más de un millón y medio de pesetas. Para los 600.000 pasajeros que utilizaron el "carrilet" el pasado año, se han quedado sin el medio de comunicación que para muchos de ellos era su locomoción diaria al trabajo, los estudios, etc.

Hay sobradas razones que justifican su utilidad. Es grimir las ahora, es perder el tiempo, pues la desaparición de "nuestro" tren, es ya un hecho consumado.

El ferrocarril de Olot a Gerona fue inaugurado el día 14 de Noviembre de 1911, y hoy, día 15 de Julio de 1969, tras 58 años de existencia, asistimos al último viaje del tren que une la capital de la provincia con nuestra ciudad. De nuestro viaje, impresiones, opiniones y pormenores del mismo, informamos a nuestros lectores.

Llegamos a Gerona, a la estación del "carrilet", a fin de asistir al último viaje del mismo, junto con los compañeros de redacción Moli y Satorre, y con el amigo Juan Grau, Redactor-Jefe de Radio Olot.

A nuestra llegada a Gerona, encontramos los andenes de la estación llenos de gente para despedir al tren, que por última vez lanza ya al aire su silbato, al ponerse en marcha el mismo. Silbato que nos parece más largo de lo de costumbre, y que es vitoreado y aplaudido por todo el público que presencia la marcha. En este momento, el tren de Olot a Gerona es ya, para nuestra capital de provincia, algo que ya no verán, algo muy querido que se fue, un recuerdo nostálgico, y que los gerundenses despiden con emoción y tristeza.

Gerona queda ya atrás, mientras con el tric-trac del "carrilet" vamos ya camino a Olot, última estación del

recorrido de un tren que hoy es ya historia.

Por el camino, y mientras vamos circulando por última vez sobre los railes que unen las dos ciudades, recogemos opiniones de pasajeros que, como nosotros, despiden el tren, o que por costumbre viajan con el mismo. Así, pues, nosotros vamos a transcribir seguidamente las mismas, dejándolas ya casi diríamos como anécdotas de este último viaje.

Saludamos a una señorita, que ejerce la profesión de maestra en el vecino pueblo de Bonmatí, y que nos dice que durante todos sus estudios viajó desde Bonmatí a Gerona y viceversa, motivo por el cual siente una emoción enorme que la embarga al pisar por última vez esta plataforma que durante años ha sido su medio de locomoción y que hoy despide ya definitivamente. Llegamos ya, casi, al concluir la conversación con esta señorita, a Bonmatí, donde nos abandona ya para dar el último saludo al tren. Cosa que hace emocionadísima.

Otra señorita opina que, siendo ella de Las Planas siente verdadera nostalgia al asistir a este último viaje, ya que ha sido siempre usuaria del "carrilet" para sus múltiples desplazamientos a Gerona y Olot. Siento, nos dice, algo que no sé explicar; es como si algo mío desapareciera, pues me hacía mucho servicio para ir al trabajo, y son ya muchos años que "nos conocemos".

Es ahora otra señorita, una señorita de Salamanca y que desde los 8 años vive en Las Planas. El primer viaje a Las Planas lo hizo en nuestro "carrilet de fum", y no cabe decir tampoco que al igual que las otras señoritas siente algo, sin saber que es, que la emociona al saber que por última vez viaja en este ferrocarril.

Bajamos unos momentos en la estación de Bonmatí, donde también, como en las que hemos ido dejando atrás, hay infinidad de personas que, al paso del tren, lo aclaman con vítores y aplausos.

A alguien, en esta estación, le hemos oído decir irónicamente "que portàvem el tren a enterrar"; no es realmente así, sino que estamos todos llenos de sentimiento hacia este tren que hoy desaparece.

Nos hacemos amigos, ahora, de un señor, al cual vemos muy pensativo y del cual también queremos saber su opinión sobre esta suspensión. Nos contesta que ha venido precisamente de Barcelona para asistir a este último adiós, y al preguntarle si tenía algún motivo o anécdota para haber obrado así, nos dice que estando su madre embarazada, fue a esperar el tren a Olot, y que él, quizá como recuerdo a su madre, o quizá por gratitud, no ha querido que el "carrilet" cerrara ya definitivamente sus servicios sin haber hecho él un último viaje de despedida. Sigue diciendo este señor que este tren se nos lleva hoy un recuerdo muy agradable de nuestra infancia.

Nos tomamos ahora un descanso en nuestro trabajo de información a nuestros lectores, mientras nos alegramos con los cantos que un grupo de jóvenes "nueva ola" esparcen por todo el automotor, y que también a su manera nos dicen que despiden a este tren que tantos y tantos servicios les ha hecho y donde tantos ratos buenos han pasado cantando y comentando sus viajes, aventuras y problemas comunes de la juventud. Nos parece, dice el que parece la voz cantante del grupo, que ahora nos faltará algo en nuestra vida diaria, pues éramos muchos los que nos reuníamos casi a diario en uno de los vagones para trasladarnos desde Gerona a nuestro domicilio. Ahora, la cosa ya cambia, pues tendremos que acostumbrarnos de nuevo a otro medio de locomoción, cuando en éste ya nos conocían todos los empleados, y donde nos parecía que éramos ya de "la familia".

Mientras el tren, con su tric-trac, sigue viaje a Olot, comentamos con un joven, en la estación de Anglés, esta suspensión. El, al igual que la mayoría de público